

¿Qué es la predicación bíblica?

Pablo A. Jiménez

En cierta ocasión una joven seminarista fue invitada a predicar en una pequeña iglesia de la ruralía. Al terminar el servicio, se colocó a la salida del templo. Allí recibió con agrado los elogios de la congregación. La felicitaban, en especial por lo "bíblico" de su presentación.

Diecisiete -dijo el presidente de la junta de oficiales.

-Eso es lo que yo llamo un sermón bíblico".

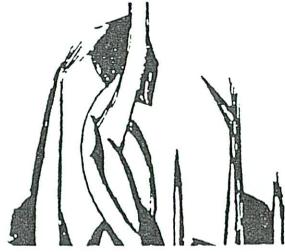
-Perdóneme, hermano. ¿A qué se refiere con eso de diecisiete? - inquirió la joven.

-Me refiero a las veces que mencionó el nombre de Jesucristo. Y usted lo mencionó diecisiete veces.

¿Qué es la predicación bíblica? ¿Cómo definirla? ¿Cuáles son los criterios que determinan cuán bíblico es un sermón? En este artículo trataré el tema de la predicación bíblica. En primer lugar presentaré una definición general del concepto. Entonces, en segundo lugar pasaré a discutir con más detalle los elementos que le dan carácter bíblico a la predicación.

DEFINICION

De primera intención la frase "predicación bíblica" parece redundante. La predicación cristiana es, ante todo, la presentación del evangelio en fidelidad a las Escrituras. De este modo, podemos concluir que todo



sermón debe ser bíblico, en mayor o menor grado.

Sin embargo, los estudiosos de la historia de la homilética han identificado dos estilos básicos de predicación: la bíblica y la temática.

LA PREDICACION BIBLICA

La predicación bíblica es aquella que toma como punto de partida para el sermón una porción de las escrituras. El propósito de esta predicación es interpretar el mensaje del texto para los oyentes de hoy. Tradicionalmente se han identificado tres tipos de sermones bíblicos:

1. El sermón textual:

Este tipo de sermón comenta por frases uno o dos versículos de la Biblia. De este modo obtiene del texto tanto su tema como las divisiones de su desarrollo.¹ Un ejemplo de este tipo de sermón sería una presentación de tres puntos basada en *Juan 3:16*.

- a. El motivo de la salvación: "De tal manera amó Dios al mundo...
- b. El mediador de la salvación: que ha dado a su Hijo unigénito.."

- c. El propósito de la salvación: para que todo aquel que en El cree no se pierda, mas tenga vida eterna.

2. El sermón expositivo

Este sermón es el que, fundamentado en una unidad de la Biblia, presenta un aspecto del mensaje del texto. La extensión no es lo importante en este caso; lo importante es que el sermón presente algunos de los muchos temas relevantes que sugiere el texto.² Por ejemplo, la parábola del Buen Samaritano. (*Lc. 10:25-37*) sugiere una larga lista de temas: el significado de ser prójimos, la responsabilidad social de la iglesia, el peligro del legalismo religioso, el amor de Dios por el marginado, etc. Un sermón expositivo sobre esta parábola presentaría sólo uno de estos temas, dejando los otros para futuras presentaciones.

3. El sermón narrativo

En este tipo de sermón el predicador cuenta una historia bíblica. Al hacerlo, la historia cobra vida ante nuestros ojos y el mensaje del texto se hace evidente. En realidad es un estilo muy sencillo. Tomemos como ejemplo la curación del leproso en *Marcos 1:40-45*. Un buen sermón narrativo de propósito evangelístico nos hará comprender tanto el sufrimiento del leproso, como el amor de Jesús. Al oír esta historia nos involucramos en la misma y pronto comprendemos que el leproso nos representa. Nosotros estamos tan necesitados como él. Sólo Jesús

puede tocarnos y restaurarnos a la vida plena.

LA PREDICACION TEMATICA

La predicación temática parte de un asunto de interés general, una doctrina, un episodio de la historia de la Iglesia. Entonces, hace una reflexión sobre el tema a la luz del mensaje de la Biblia y el pensamiento cristiano. El propósito de este tipo de predicación es didáctico: busca que la congregación aprenda más sobre el tema, tome conciencia de la importancia el mismo y actúe en base al conocimiento adquirido.³

Criterios

Anteriormente indicamos que la predicación bíblica es aquella que toma como punto de partida un pasaje de la escritura. Sin embargo, esto no es más que el primer paso. Para ser bíblico el sermón debe tener ciertas características adicionales.

La predicación bíblica ocurre cuando el contenido, la función y la forma del texto moldean el contenido y la forma del sermón⁴. En otras palabras, la predicación es bíblica cuando el sermón está diseñado en forma coherente con el pasaje bíblico que le sirve de base⁵.

A continuación comentaremos brevemente los elementos que hacen bíblica una predicación.

Contenido

Un sermón es bíblico cuando su contenido corresponde al contenido del texto que

le sirve de base. En otras palabras, un sermón bíblico ofrece una interpretación válida del texto.

Para poder interpretar adecuadamente el contenido de un pasaje es necesario prestarle atención a tres elementos importantes.

El contexto histórico

¿Cuándo fue escrito? ¿Quién fue el autor? ¿A quién fue escrito? ¿En qué situación se encontraban estas personas?

El mensaje

¿Qué dice? ¿Cuál es su argumento? ¿Cuáles son los conceptos claves del pasaje? ¿Qué nos dice para hoy?

El estilo literario

¿Es un texto poético, narrativo, histórico o doctrinal? ¿Qué imágenes literarias usa? ¿Qué comparaciones hace? ¿Qué cosas deben tomarse literalmente y qué cosas en forma figurada?

Cuando no se presta atención debida a estos elementos, surgen interpretaciones disparatadas. ¡Así hay quienes toman literalmente un texto poético del Antiguo Testamento, *Eclesiastés 9:8* y andan siempre vestidos de blanco!

Función

Un sermón es bíblico cuando su función corresponde a la función del texto que le sirve de base. Es decir, un sermón bíblico logra el mismo efecto del texto.

Los pasajes bíblicos han sido escritos con propósitos en particular. Un texto busca

consolar, exhortar, desafiar, edificar, llamar a la fe, etc. El predicador bíblico debe aprender a discernir el propósito del texto y tratar que su sermón tenga un propósito similar.

Por ejemplo, el libro de Apocalipsis fue escrito para consolar a los cristianos que sufrían la opresión del Imperio Romano.⁶ El propósito del texto es de alentar a la audiencia, llamándoles al compromiso con el Dios amoroso y liberador que se ha revelado en Jesucristo. Un sermón sobre Apocalipsis debe tener pues, el propósito de alentar y consolar la Iglesia. Un sermón sobre Apocalipsis que provoque miedo en los oyentes no está siendo fiel al texto.

La forma

Un sermón es bíblico cuando su forma corresponde a la forma del texto que le sirve como base. De otro modo, un sermón bíblico, toma la estructura del texto.

Las formas de los textos bíblicos son importantes. Casi siempre, la forma aclara el contenido. Si leemos las parábolas notaremos que casi todas tienen un final sorprendente: El esposo llega cuando menos lo esperan (Mt. 25:10); El samaritano se complace del judío herido (Lc. 10:33-35); y el publicado es justificado (Lc. 18:14). Todo esto habla de la sorpresa que causa la revelación de Dios en Cristo, es decir, en el Reino de Dios todo es novedoso. La forma y el mensaje van de la mano.

Del mismo modo, un sermón sobre una parábola que tenga un final sorprendente será más claro e impactante que un sermón con un final tradicional.

Conclusión

En resumen, la predicación es verdaderamente bíblica cuando el sermón es un reflejo fiel del contenido, la función y la forma del texto de base. La tarea, pues, del predicador es dejar que Dios hable a través de la exposición del mensaje bíblico. Entonces, los oyentes tendremos la oportunidad de encontrarnos con el Señor de la vida en la proclamación de la Palabra de Dios.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Clasificación de sermones, en *Diccionario de la Teología Práctica: Homilética*, ed. Rodolfo Tumball (Grands Rapids, Michigan: Subcomisión Literatura Cristiana de la Iglesia Reformada, 1976, página 20.)
2. Los textos bíblicos no tienen un sólo tema, ni un sólo significado. Por el contrario, cada pasaje bíblico levanta toda una serie de diversos asuntos. Esto es lo que ha sido llamado por los interpretes de la Biblia el problema de la polisemia. Para abundar más sobre esto vea el libro de Severino Croatto, *Hermenéutica Bíblica*. (Buenos Aires: La Aurora, 1984).
3. William J. Carl, III. *Preaching Christian Doctrine* (Philadelphia, Fortress Press, 1984) página 9.
4. Para el comentario más amplio sobre el tema, consulte a Leander E. Keck. *The Bible in the Pulpit: The Renewal of Biblical Preaching*, (Nashville: Abingdon Press, 1980), páginas 100-137, passim. Vea, además, a Elizabeth Achtemier, *Creative Preaching: Finding The Words*. (Nashville: Abingdon Press, 1980), página 61.
5. Don M. Wardlaw, *Shaping Sermons by Context of the Text*, en *Preaching Biblically: Creative Sermons in Shape of Scripture*, editado por Don M. Wardlaw. (Philadelphia: Westminster Press, 1983) páginas 61-62.
6. Vea por ejemplo, Ap. 1:17; 5:5; 7:14-18; 11:15; 12:10-11; 19:1-8; 21: 3-4.
Consulte además, el Comentario de G.S. Gorguho Y A.F. Anderson, *No tengais miedo: Actualidad del Apocalipsis*. (Madrid: Ediciones Paulinas, 1981).